

LOS DE LOS CENCERROS FORMAN UN GRAN CÌRCULO. EN MEDIO SE PONEN LOS ATRILES CON LOS PAPELES. "SERRANO" (Pablo) Y "SOCIEDAD" (Tere) OCUPAN EL ESPACIO CENTRAL. DESDE ALLÍ LEEN EL TEXTO CON LAS INTERRUPCIONES CONTROLADAS QUE SE INDICAN.

Pablo lleva un cencerro y un cartel que dice SILENCIO

Levanta cada uno de ellos cuando se indica.

P.- ¡Vecinos de Albarracín, naturales y habitantes de los pueblos comuneros, hijos de la Sierra, amigos de nuestros montes, vengáis de donde vengáis, seáis todos bienvenidos!

S.- Buenos días, amigos. Soy la Sociedad, la gente común. Yo estaba aquí muy tranquila ¿Por qué habéis bajado tan enfadados?

P.-Hoy es un día triste. Aunque estemos haciendo mucho ruido, no venimos de fiesta. Hemos bajado desde nuestros pueblos a Albarracín para protestar por el modo en el que se están talando nuestros pinares, pero también a llorar por su destrucción y a suplicar el cese de esta locura.

Pero siempre se han cortado pinos, y los responsables dicen que todo se está haciendo muy bien.

P.-Nunca se habían visto en nuestros montes estos maquinones que destruyen manantiales, fuentes, colmenas, turberas, humedales, chortales, canalones, arbustos protegidos y sobre todo pinos, cientos de miles de pinos magníficos, algunos de más de doscientos años, pero otros pequeños, pinochos no maderables. Tampoco hemos visto nunca, y algunos ya somos de edad avanzada, estas montañas de troncos apiladas a lo largo de kilómetros. Cada uno de esos montones infames es mayor que todas las subastas juntas que se hacían en las pasadas décadas.

¡Más peones y menos maquinones!

¡Más peones y menos maquinones!

¡Más peones y menos maquinones!

CENCERROS

SILENCIO

He leído en muchos periódicos que los que ordenan estas talas dicen que las cosas siempre se han hecho así.

P.-No es cierto. Es una de sus mentiras. En cada pueblo había una cuadrilla, presidida por uno o varios forestales. Muchos de nosotros hemos trabajado en ellas. ¡Se nos ha helado el tallo en el jornal durante muchos años! Picando, quemando, pelando pinos con los forestales de antes. Conocemos muy bien la diferencia entre aquellos trabajos forestales de entonces y esta locura arboricida de ahora. Otros hemos pastoreado con los ganados estos queridos montes, y todos los que estamos aquí los amamos. Son nuestra casa. Nuestra obligación es protegerla. Es nuestro deber como generación, por respeto a nuestros mayores y por responsabilidad moral. Por eso hemos bajado a Albarracín con nuestros cencerros.

Pero, los ingenieros de montes, los forestales y los jefes de las administraciones responsables, siempre dicen que todo esto es sostenible.

P.-Sagrada palabra convertida en odiosa en sus bocas. No es sostenible, es irreversible. El daño es enorme, a la naturaleza le ha costado siglos crear estos pinares maduros. No merecen el mismo tratamiento que una explotación silvícola. Ese es el gran error, porque el deterioro de estos montes es irreversible a corto plazo. A los grandes pinos les cuesta más de doscientos años crecer, y los recolectores de porros saben que en los sitios donde se ha talado de este modo salvaje será difícil encontrar alguno. Sin hablar de los miles de nidos destruidos, del deterioro del hábitat de muchas especies, algunas endémicas.

El diccionario de la RAE dice que sostenible es que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente. Ni una cosa ni la otra, Los recursos se están agotando y el daño ya se ha hecho.

¡No es sostenible, es irreversible! (grita Pablo tres veces)

GRITOS.

CENCERROS

SILENCIO

Nosotros, la sociedad civil, la gente de las ciudades e incluso muchos de los pueblos cercanos confiamos en los responsables públicos, por eso estamos confundidos.

P.-Los responsables de Medio Ambiente contradicen los hechos, niegan que se utilice maquinaria pesada, que se tale en Reserva Natural Fluvial, hasta niegan que seamos de aquí. Ellos, los que no conocen nuestros montes en profundidad ni el nombre de sus parajes, ni saben siquiera por dónde van los límites provinciales. Con sus mensajes confunden a la opinión pública, hacen daño, ocultan el verdadero problema. Obedecen órdenes de sus superiores, decisiones estratégicas incuestionables, sometiéndose a ellas sin rechistar, olvidando que su verdadera tarea es proteger el monte y no justificar su destrucción.

Y, ahora permíteme una pregunta. Si se cae una torre, y tú la ves en el suelo, y denuncias su destrucción, y luego viene un arquitecto y te dice que la torre no se ha caído, unas veces, otras que es bueno para la torre haberse caído, y que tú eres tonto, que no sabes nada de torres, ¿qué le dirías al arquitecto?

Pues que miente, pero no se ha caído ninguna torre, amigo. Dicen que han talado algunos pinos para clarear.

P.-Pues no, amiga, no es un clareo, ¡es un saqueo! Se han talado ya cientos de miles de pinos y están empezando. En pocos años serán millones de pinos si esto no se para. Y luego van por ahí diciendo eso de deforestación cero. Es lo mismo que el arquitecto y su torre. Luego van por ahí sembrando pinos donde nunca crecerán. Al final, sociedad, ¿sabes lo que pensamos nosotros?, que todo esto es un gran negocio para unos pocos.

¡No es aclareo, es un saqueo!

CENCERROS

SILENCIO

Pues tampoco parece que sea para unos pocos, porque dicen esas mismas personas que esto es muy bueno para la economía de los pueblos serranos. Hay que pensar en todo.

P.-Claro que hay que pensar en todo. Pero ¿sabes lo que han recibido los pueblos de la Comunidad de Albarracín de estas talas?, (UN INSTANTE DE SILENCIO) (DIRIGIÉNDOSE AL PÚBLICO)¿alguno de vosotros lo sabe?

CENCERROS.

SILENCIO

P.-Entiendo vuestro cabreo, serranos. Pero ¡respondamos a nuestra amiga! La madera se está vendiendo, en el mejor de los casos, a ocho euros la tonelada. Vamos, más barata que la leña. Imagina uno de esos grandes camiones que bajan continuamente cargados desde nuestros montes con 30 toneladas de madera ¿Sabes cuando vale su carga?

Pues si dices que se vende a ocho euros, es fácil, 240. No es posible. ¿menos que un fin de semana en Albarracín?, no es posible. (REFLEXIONA) Bueno, pero habrá otros motivos. Dicen que esto es bueno para el monte, que se rejuvenece.

P.-¿Talandos los pinos jóvenes y, a la vez, los pinos viejos? Convirtiendo un bosque natural en un cultivo homogéneo? Te imaginas que las personas que hay en esta plaza tuvieran todas treinta años, después de morir los viejos y los jóvenes? ¿Sería eso rejuvenecer? Pues esto es lo que están haciendo.

¡Ay, juventud, divino tesoro, ya te vas para no volver...!

P.-Igual que nuestros pinos.

UN MOMENTO DE SILENCIO

Oye, amigo serrano, ¿no estáis un poco obsesionados con todo esto?

P.-No es tolerable que por cuatro perras se destruyan los espacios más valiosos, los más protegidos por su interés ecológico y paisajístico. No podemos entenderlo. Tampoco podemos entender que se ceban, precisamente, con los espacios más frágiles donde prospera el *Boletus edulis*, otro de nuestros tesoros naturales. ¿Por qué no se plantean las intervenciones en otros sitios de nuestra misma sierra que no tengan las singularidades del Alto Tajo, la Muela de San Juan o el Puerto de Bronchales-Orihuela? ¿Es que no hay otro medio para obtener recursos para Ciudad y Comunidad de Albarracín que sacrificar, al modo de una autoinmolación todos estos tesoros naturales?

Pero, entonces, ¿qué es lo que queréis, amigos?

P.-Primero (SEÑALÁNDOSE UN DEDO CON LA OTRA MANO): Que cumplan las normas de protección y son muchas: Natura 2000, Zona de Especial Protección de Aves, Reserva Natural Fluvial, Lugar de Interés Comunitario... Ahora no sirven para nada porque no se respetan.

Segundo: (SEÑALÁNDOSE OTRO DEDO): que nuestra secular forma de gobierno, heredada de siglos, que los principios que se recogen en los estatutos de la Comunidad de Albarracín sean respetados. Es nuestra obligación, vecinos de los pueblos comuneros, y también la de vosotros, vecinos de la ciudad de Albarracín. También es nuestra responsabilidad.

Tercero (ID) Nuestros pinares son extensos, un tesoro natural. Deben seguir siendo explotados como siempre, con intervenciones razonables, mediante entresacas que no adulteren su

personalidad biológica ni atenten contra su biodiversidad. Gracias a aquel modo de hacer las cosas, los pinares han llegado hasta nosotros en toda su magnificencia.

Cuarto (Antes no entraban estas “cosechadoras de pinos” arrasándolo todo, tragándose ciento cincuenta toneladas diarias, destruyendo turberas con sus rodadas, arramblando con pinos, chaparras y enebros y todo lo que pillan a su paso, abriendo pistas por doquier, labrándolo todo.

(INTERRUMPE LA CHICA): Los tiempos han cambiado. Es normal que se quieran evitar costes, ¿no? Todo se hace con máquinas.

PABLO LA MIRA, EN SILENCIO, UN INSTANTE, LUEGO PROSIGUE:

Pero vamos a ver, Sociedad. ¿Te imaginas que tu peluquera utilizada un cortacésped?

UN BREVE SILENCIO (SE SUPONE QUE LA GENTE SE RÍE)

PROSIGUE:

P.-Quinto: Siempre lo hemos dicho, apoyamos a los maderistas serranos, aunque muchos quieran tergiversar nuestro mensaje. A los que trabajan ahora y a los que quieren iniciar nuevas empresas, como la prevista en Griegos. Solo con lo talado el último año podría haberse alimentado en los próximos veinte años.

¡Que nuestra madera se transforme aquí y no la malvendan al precio de saldo!

CENCERROS

SILENCIO

SE MIRA LA MANO, COMO BUSCANDO EL SEXTO DEDO.

No tienes más dedos, Serrano.

P.-Tienes razón, Sociedad, no me quedan más dedos en esta mano, pero tengo otra mano que unida a todas las manos y a todos los corazones de las gentes sensibles, dolidas por esta barbarie nunca vista antes en nuestros montes, será capaz de parar esto. Una mano que hemos tendido muchas veces, leed la carta que enviamos al consejero, pero que no quiso estrechar. Seguimos ofreciéndosela, que la gente sepa que lleva más de dos años ¡tendida!, ¡esperando! (BREVE RECORRIDO CON LA MANO EN GESTO DE ESTRECHARLA, ALREDEDOR DE LOS ATRILES)

Recordemos con nuestras esquilas el silencio del consejero ante nuestra súplica, ante más de cien mil firmas, ante el manifiesto firmado por casi sesenta científicos del CSIC, profesores y catedráticos de universidades

CENCERROS

SILENCIO

P.-Y vosotros, vecinos de Albarracín, amigos de toda la vida que os habéis atrevido a acompañarnos. Todos estos montes sagrados que queremos proteger de la codicia y la voracidad son tan vuestros como nuestros. Igual que protegéis con todo el cariño esta monumental ciudad de la que todos los serranos nos sentimos orgullosos, por sabernos tan de ella como vosotros, ahora os pedimos que vosotros sintáis lo mismo hacia nuestros montes y no toleréis que sean ultrajados de este modo.

Exigid al ayuntamiento de Albarracín que deje a un lado su obsesión peletizadora, su locura arboricida y regrese a la prudencia con la que sus predecesores custodiaban estos montes. Los conocían y los respetaban. Subid a visitarlos, seréis bienvenidos, como siempre ha sido. En ellos hay espacios sagrados que no pueden tocarse, porque encierran mil singularidades. Dejados seguir sintiéndonos orgullosos de ellas.

¡Albarracín, despierta!

¡Albarracín, despierta!

¡Albarracín, despierta!

CENCERROS

SILENCIO

P.- ¡Vecinos de Albarracín, naturales y habitantes de los pueblos comuneros, hijos de la Sierra, amigos de nuestros montes, vengáis de donde vengáis, vamos a concluir esta sonada cencerrada con la entrega de los premios Bolsonaro en su primera edición!

PRIMER PREMIO BOLSONARO A LA XILOFAGIA: Otorgado por aclamación popular. En esta primera edición corresponde al Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Albarracín. Por su voracidad insaciable peletizadora contra los troncos, dejándose en el plato los despojos y las estillas (voz local), según él y la RAE, "astillas". (PABLO LEVANTA CON UNA MANO EL SACO LLENO DE ASTILLAS). Se le entrega en este acto un saco lleno de astillas para los próximos meses, seleccionadas entre las mejores delicatessen de pinos, enebros, arlos, y chaparras, todas ellas aderezadas con virutas de *Boletus edulis*.

(CENCERROS Y GRITOS)

SILENCIO

SEGUNDO PREMIO BOLSONARO, A LA XILOFOBIA: Concedido por unanimidad al Presidente de la Comunidad de Albarracín, tras el estupor que produce en sus hermanos comuneros esta obsesión suya por talar toda cosa derecha, manía persecutoria que se extiende por toda la periferia de los extensos bosques de las Sierras Universales, cual Orlando Furioso enfadado contra el paisaje. En reconocimiento y recuerdo perpetuo de este galardón, se le entrega en este acto un enebro, a elegir a su voluntad entre las docenas de ellos, abatidos junto al Tajo.

(CENCERROS Y GRITOS)

SILENCIO

TERCER PREMIO BOLSONARO, A LA MEGALORINOXILIA (Enorme nariz de madera que no para de crecer): Hubo debate en esta ocasión entre diferentes candidatos, acabando como finalistas el Director Provincial de Medio Ambiente, y el Director General, inclinándose el tribunal, tras encendido debate, hacia este último, por sus declaraciones negando talar en la Reserva Natural Fluvial del Tajo, sosteniendo artificiosamente que se tala para evitar incendios, entre otras claras negaciones de la realidad con las que casi a diario confunde a la opinión pública. Se le entrega como galardón, en este acto, un pinocho seco, a elegir a su voluntad entre lo más selecto de los cientos de toneladas de despojos sin recoger desparramados a perpetuidad para disfrute de los rayos de las tormentas secas estivales.

¡Ah, estos señores también dicen que somos urbanitas, que no somos de aquí!

¿De dónde somos?

GRITOS, CENCERROS, ETC.

SILENCIO

Amigos. Nos jugamos nuestro futuro y el de nuestros montes. Sigamos unidos, hablemos con quienes no piensan como nosotros para que se sumen a la causa, que no es otra que respetar la naturaleza que hemos heredado, en la que hemos nacido y en la que moriremos, pero siempre con la dignidad que ella y nosotros merecemos.

¡Que el pueblo más bonito de España no destruya uno de los bosques más bonitos de la Península Ibérica!

EMPIEZA LA MÚSICA, SE ROMPE EL CÍRCULO Y LA GENTE SE RETIRA.